



número 8  
año XII

# GAZETA DEL SALTILLO

nueva época  
agosto de 2010

ÓRGANO DE DIFUSIÓN DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE SALTILLO

## EL TEATRO GARCÍA CARRILLO CELEBRÓ CIEN AÑOS



**EUGENIA FLORES SORIA HACE UN BREVE REPASO DE LA REPERCUSIÓN EN LA PRENSA DE LOS HURACANES QUE HAN PASADO POR NUESTRA CIUDAD**

**SERGIO CORDERO RESEÑA LAS CONFLICTIVAS RELACIONES QUE, POR CULPA DE LOS HURACANES, TIENE LA CIUDAD DE MONTERREY CON EL RÍO SANTA CATARINA**

**JULES LECLERCQ, VIAJERO BELGA QUE ANDUVO POR NUESTRO PAÍS EN EL SIGLO XIX, RESEÑA LA PRIMERA JORNADA DE UN RECORRIDO DE SALTILLO A SAN LUIS POTOSÍ. LA TRADUCCIÓN ES DE CARLOS RECIO DÁVILA**

**JESÚS DE LEÓN HACE UNA REFLEXIÓN SOBRE LAS SORPRESAS QUE DA EL AGUA A QUIENES VIVEN EN EL DESIERTO**

**KARLA ZULEMA ORTIZ RESEÑA LA NOVELA DE REBECA OROZCO DONDE SE PRESENTA A JOSEFA ORTIZ DE DOMÍNGUEZ COMO UNA CORREGIDORA INCORREGIBLE**

## SALTILLO Y EL AGUA UNA RELACIÓN EN DECLIVE

# EL AGUA Y NOSOTROS



**U**no de los problemas de vivir en una geografía como la nuestra es que todo se nos da o se nos quita en forma desmesurada, desproporcionada, para nuestra condición humana. Hay lo mismo sequías muy prolongadas que diluvios casi instantáneos en los que puede caer, en pocas horas, el agua que se ha esperado por meses. Y de pronto, de estar acostumbrados al piso polvoriento y duro, y a un paisaje que parecía inalterable, donde el agua era una mera ilusión de la distancia, el cielo se viene abajo, el polvo se vuelve lodo, el piso impenetrable se desmorona y somos arrastrados por una gigantesca avalancha y un río, que había sido un hilo de agua por veinte años, se transforma en un Amazonas que arrastra casas, destruye sembrados, se lleva animales y personas y a las pocas horas desaparece.

En pocos días el paisaje vuelve a ser lo que era. ¿Cuándo volverá a ocurrir el fenómeno? Nadie lo sabe. Lo mismo pueden pasar dos meses que diez años. Mientras tanto, volver a empezar. ¿Dónde? Donde mismo. Vivir en el desierto es vivir en la palma de la mano de la incertidumbre. / *Jesús de León.*

# NOMBRAMIENTO Y OBLIGACIONES DE UN AGUADOR MUNICIPAL

**E**n la Villa del Saltillo en veinte y cinco de Octubre de mil ochocientos quatro se acordó por este Ayuntamiento nombrar por aguador a Don Ygnacio Ramos, bajo las condiciones siguientes:

1º Que es de obligación de dicho aguador el cuidar que las Alcantarillas esten en corriente y bien repartidas las Aguas en la inteligencia, que no ha de faltar la Agua suficiente en la pila, de la plaza, y en las demás de particulares las ha de limitar á sola una paja, y las Ylaves de estas las ha de tener solo el Aguador.

2º Que la Agua del Ojo de Agua la ha de distribuir con toda orden habiendo dos o tres chorros para que esta las reparta por las Haceras correspondientes para que riegue uno en pos de otro.

3º Que el agua que se ofrezca para las obras la ha de dar en el Ojo de Agua, sin llevar pré alguno; pero si quisieren que se las lleve le han de pagar su trabajo, y lo mismo para los Posos.

4º Que a las pobres viudas y huérfanas le ha de dar el agua, de balde para que rieguen sus Huertas, y si se las lleva, le han de pagar su trabajo.

5º Que ha de cuidar que las Hacequias estén bien habilitadas y el que no las habilitare en sus pertenencias no se le dará la Agua, pero si fuere necesario para que cruse para abajo le han de habilitar entre todos los de la Hacerá para abajo.

6º Que ha de cuidar mucho en que el agua no hande por las Calles, desperdiciandose ni inundando las Calles que tanto perjudique.

7º Que no se dé el agua, para sembrados de trigo y maíz a menos de que no sobre a los Majuelos.

Todo lo cual observará y cumplirá el aguador inviolablemente, porque si faltare á las condiciones expresadas se les despojará, y se le aplicará el castigo que se juzgare por conbeniente, y mandamos á todos los vecinos tendran al citado Don Ygnacio Ramos, por tal Aguador, y le den los auxilios que nesecite para el puntual desempeño de su obligación en la inteligencia que el que no hiciere y se originare perjuicios en robarle el agua, desbarancararla o quitarsela de los destinos en que la tenga se le exsigrá la Multa de dos pesos los que se le aplicaran para la compostura de las Alcantarillas, habilitación de la Hacequias ó á lo que se juzgare mas conbeniente, en beneficio común.

**AMS, AC, L 6, a 89.**

“Era tanto el descuido en que se vivía antiguamente en este reino, que ni había casa sin cimiento, ni dejaban de fabricar cerca del agua. Fue la misericordia del señor tan grande, que cuando menos daño pudo recibir la gente envió tanta agua, el mes de septiembre del año treinta y seis, que parece se abrieron las cataratas del cielo y rompieron las fuentes del abismo de las sierras, según bocas [que] por ellas reventaron...”

*\* Historia de Nuevo León, con noticias sobre Coahuila, Tamaulipas, Texas y Nuevo México, escrita en el siglo XVII por el Cap. Alonso de León, Juan Bautista Chapa y el Gral. Fernando Sánchez de Zamora. Estudio preliminar y notas de Israel Cavazos. Ayuntamiento de Monterrey 80-82, Monterrey, 1980.*

# EL “GARCÍA CARRILLO” UN TEATRO CENTENARIO



**E**l Teatro García Carrillo fue construido para ser invencible. Le daría a Saltillo lo que nunca tuvo: un ambiente cosmopolita. Pero parece que esta ciudad tiene una maldición hacia cualquier esbozo de gran urbe. Aquel teatro que tardaron años en construir, que tuvo los mejores ingenieros como directores de obra, elaborado con el buen gusto de la época porfirista y que era a prueba de incendios, terminó hecho cenizas. Y más triste aún: los transeúntes utilizaron los escombros del exquisito edificio como sanitario público.

El arquitecto Arturo Villarreal menciona esos datos en su libro *Teatro García Carrillo: Crónica de un incendio*. Relata cómo se concretó el pretencioso proyecto concluido el 27 de Julio de 1910. El elegante teatro sólo vivió durante ocho años. Se quemó el día en que se iba a presentar Norka Rouskaya, bailarina exótica. Dijeron que fue por

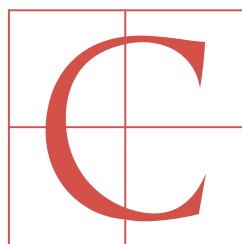
una “falla en el transformador”. La leyenda cuenta que la destrucción del García Carrillo se debió a la furia divina, el pago por admitir en la ciudad a la voluptuosa mujer y a una obra llamada *El loco Dios*. Villarreal tiene otras teorías, como posibles errores en la supervisión de la obra o algunos resentimientos de la gente del Teatro Obrero, entre otros hechos.

Ahora, cien años después, sólo quedó la majestuosa fachada. Pero aún así los saltillenses festejaron el centenario del García Carrillo. Hubo brindis y cantantes de ópera. Apenas un destello vago de lo que llegó a ser ese edificio en sus mejores momentos. ¿Qué pensarían los constructores originales del teatro si hubieran visto que, en el 2010, se adornó su obra con un enorme moño dorado? De todas formas la ilusión de tener uno de los mejores teatros del país se hizo polvo el día del incendio. / *Eugenia Flores Soría*.

# ¿CAMBIAR EL CURSO DEL RÍO?

**SERGIO CORDERO\***

## MATRIMONIO MAL AVENIDO



asi desde la fundación de Monterrey, el río Santa Catarina entró en la historia de la ciudad de la misma manera que entraba en el lecho seco de su cauce: intempestivamente, aislando y dividiendo la urbe, trastornando la vida de sus habitantes; reclamando el espacio que, olvidando que era suyo, le quitaban. El río nunca anduvo con contemplaciones; tarde o temprano, la enorme masa de agua bajaba —caía casi— abruptamente de la Sierra, embestia las edificaciones, destruía los puentes y cobraba sus víctimas. Después —río estepario, inconstante— se iba dejando un lecho polvoriento; daba la impresión de que había dejado de correr hacía siglos o de que se había ido para siempre. La población no podía escapar a la seducción de este espejismo y volvía a edificar. De esta manera, a lo largo de los años, la ciudad y el río repitieron ese ritual de muerte y destrucción en el que la ciudad se negaba a ser dividida y el río se negaba a ser ignorado. El dilema era: o la ciudad y el río coexistían pacíficamente o serían separados uno de otro como si se tratara de un matrimonio mal avenido.

## SANTA CATARINA FUE PRIMERO

"No se sabe de dónde viene el nombre del río ni desde cuándo aparece en los mapas —ha dicho Gerardo Merla Rodríguez, investigador del Centro de Historia Regional de la UANL—. Tal vez desde que llegaron los primeros pobladores al valle de Extremadura. Santa Catarina se fundó antes que Monterrey porque era el paso obligado de quienes iban de Saltillo a Monterrey. Se denominó Hacienda de Santa Catalina en 1596 (en las mismas fechas de la fundación definitiva de Monterrey); después Valle de Santa Catarina en 1730 y finalmente, en 1857, Villa de Santa Catarina. La fundación de estos pueblos da su nombre al río".

Humberto Buentello Chapa, en su libro *La inundación de 1909* (Universidad Regiomontana, 1970), informa detalladamente sobre el origen y la ubicación del río:

Al sur de la ciudad de Monterrey, dividiéndola en dos, cruza de oeste a este el río Santa Catarina cuyo caudal y curso ha variado con los años. En alguna época fue de curso constante, en otras intermitente y en los últimos tiempos lleva solamente agua durante las grandes lluvias. A partir de la creciente de 1756 se convirtió en subterráneo, desde un poco más al poniente del Cerro del Obispado hasta 8 kilómetros abajo. El lugar de su nacimiento es señalado casi siempre de manera vaga: el potrero de su nombre [sic], sobre la Sierra Madre. Con más exactitud se puede ubicar el sitio como la Sierra de San José, ramificación de la Sierra Madre en el municipio de Santiago, a 2,369 metros de altura. Por considerarse un simple afluente del San Juan, al que se une en territorio del municipio de Cadereyta Jiménez, en las cercanías del sureste del Rancho del Naranjo y Estación San Juan, nadie se ha tomado el trabajo de medir su curso ni de estudiarlo a conciencia.

De la Sierra Madre sale por el cañón de La Huasteca al valle profundo, angosto y largo, de 5 kilómetros de anchura máxima que limita aquella al sur y el Cerro de las Mitras al norte. De este punto a la intersección de la calle Juárez y el cauce del río hay una distancia en línea recta de 14.500 kilómetros que la corriente, debido a su curso sinuoso, recorre en 20.300 kilómetros. El desnivel entre la boca del cañón y la intersección citada es de 146 metros. Es decir, una pendiente promedio de 10.7 metros por kilómetro.

Afirmase, sin comprobación, que el Santa Catarina recoge en su curso alto las aguas de 32 cañones de la Sierra Madre y las que bajan de El Pajonal y Las Palomas. El número de ellos me parece exagerado.

Las aguas que descienden de la ladera sur del Cerro de Las Mitras se vacían en el cauce del río a la altura de los molinos de trigo "Jesús María" en el municipio de Garza García.

Al respecto, Gerardo Merla comentó: "Si bien el río Santa Catarina no es tan determinante para Monterrey como los ríos de Europa para sus ciudades (como el Sena en Francia, por ejemplo), sí tiene su importancia; es intermitente: tiene y no tiene agua; es un río estepario: sirve como cauce del excedente de las aguas de lluvia, pero es parte de la belleza de la ciudad".

## ¿CÓMO SE DOMA UN RÍO?

"En todas las épocas —indicó el historiador Merla Rodríguez— las inundaciones del río han causado víctimas y daños materiales. Hay muchas inundaciones ocasionadas por la presencia de ciclones que vienen del Caribe y entran por Tamaulipas". Merla fecha la primera inundación de la ciudad en 1611. Buentello Chapa, por su parte, la sitúa en 1612 y, en su libro, da noticia de las principales inundaciones registradas por diversos cronistas durante los siglos XVII, XVIII y XIX. Hay dos fechas que son capitales en la relación río-ciudad: la aparición del barrio de San Luisito (hoy Colonia Independencia) en 1855-56,

\*Sergio Cordero nació en Guadalajara en 1961. Estudió la carrera de Letras Españolas en la UANL. Tiene estudios de posgrado por la Universidad de Monterrey y El Colegio de México. Vive en Monterrey desde 1984. Es poeta, crítico literario, dramaturgo, narrador, traductor y editor. Ha publicado, entre otros títulos, el poemario *Vivir al margen* (1987), la novela *Hermano Abel* (2000) y el libro de ensayos y entrevistas *Escrito en el noreste* (2008).

El texto que presentamos fue tomado del Suplemento cultural *Aquí Vamos* del diario *El Porvenir*, año IV, número 257, Monterrey, N.L. (México), 5 de abril de 1987, p. 3.



**Inundación de Monterrey, 1909.**

que llevó más tarde a la necesidad de construir puentes sobre el río, y la tristemente célebre inundación de 1909. En la conciencia de los regiomontanos comenzó a surgir, cada vez con más fuerza, la necesidad de encontrar la manera de "domar" ese río bronco que era una constante amenaza para la ciudad.

### PROYECTO: DEFENSA DE MONTERREY

Durante mucho tiempo, la solución al problema del río tuvo como eje el siguiente argumento: estaba más que probado que el río y la ciudad no podían coexistir pacíficamente; por lo tanto, o se cambiaba de lugar la ciudad o se desviaba el río. Había aún otra solución: no impedirle el paso al río sino, por el contrario, respetárselo e incluso perfeccionarlo, volviendo más recto su curso y más uniforme su lecho, para ayudarle a fluir más rápidamente. "El curso del río era sinuoso y estaba lleno de meandros. Y aunque en 1927 se formó una Comisión de Planificación para tratar el problema del río, los primeros proyectos no surgen hasta los años cuarenta y la solución al problema no llega hasta la década del cincuenta", señaló Gerardo Merla.

El historiador se refirió, en particular, al tercer informe del entonces gobernador de Nuevo León, general Bonifacio Salinas Leal, correspondiente al periodo 1940-41. Este documento incluye el "Proyecto de Canalización y Desviación del Río Santa Catarina", presentado por la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas como parte de su reporte del inicio de las "Obras de Defensa de la Ciudad de Monterrey" que arrancaron formalmente en febrero de 1941 y al frente de las cuales quedó el ingeniero Agustín M. Valdez.

En las primeras páginas del proyecto, se lee que "la posición topográfica" de Monterrey la hace "vulnerable a las inundaciones provocadas por el desbordamiento de las aguas del río. En diversas épocas se han realizado estudios y se han hecho otros esfuerzos para resolver este problema. Entre los proyectos más importantes y conocidos, deben mencionarse los del Ing. Porfirio Treviño Arreola, del Ing. Armando Díaz y de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de Monterrey. El primero de ellos basado en la desviación del río por atrás de la Loma Larga y en la construcción de un dique o muro de contención; el segundo consiste en la canalización del río y en la urbanización de los terrenos rescatados con motivo de la obra; y el tercero basado en la corrección de las salientes peligrosas del cauce a fin de obtener mayor amplitud y suavidad en el escurrimiento de las aguas, completándose la obra con la construcción de represas de poca altura en lugares adecuados para lograr el asentamiento de los materiales gruesos de acarreo, y con una vigorosa campaña de reforestación en toda la cuenca que produciría un escurrimiento más lento por la mayor infiltración e impregnación de las laderas, con la natural disminución del volumen de las aguas".

### MÁS QUE DESVIACIÓN, RODEO

Como puede verse, era un proyecto ambicioso; intentaba atacar el problema desde todos los aspectos posibles, incluyendo uno que ahora parecería inconcebible y, además, insólito: cambiar el curso del río.

Visto en detalle, el planteamiento no parece tan descabellado. Se intentaba que, a largo plazo, el río no corriera en medio de la ciudad, tan cerca de la zona centro, sino en las afueras, a corta pero considerable distancia de las áreas suburbanas. (Desde luego, en aquella época, nadie imaginaba que la ciudad crecería tanto pues, de haberse concretado la desviación, el problema sólo se hubiera aplazado hasta nuestros días.)

¿Cómo se iba a llevar a cabo esta "desviación"? Un plano inserto en el informe ilustra cómo el curso del río es cerrado por una presa derivadora que quedaría ubicada

en las afueras de la ciudad, al oeste del Cerro del Obispado, entre el Cerro de las Mitras y el comienzo de la Loma Larga. Un tajo de desviación, con una longitud de 6 mil 500 metros, partiría de la boquilla de la presa y desviaría las aguas por el costado sur de la loma (donde ahora se encuentra el bulevar Las Torres) hasta depositar los excedentes de agua pluvial en el Arroyo Seco, el cual los llevaría hasta el Río La Silla y éste, a su vez, los restituiría al Santa Catarina muchos kilómetros después de haber salido de la ciudad.

A pesar de lo interesante que inicialmente parecía, el proyecto de desviación no tuvo, a la larga, tanto futuro como el de la canalización, que se hizo realidad durante el gobierno del doctor Ignacio Morones Prieto y se llevó a cabo entre 1949 y 1953. De esa época datan también los principales puentes: el de la calle Zaragoza, el de la avenida Pino Suárez y el de la calle Félix U. Gómez. Esto, aunado a la explotación de los mantos acuíferos de La Huasteca, terminó por domar el río.

### LA CIUDAD Y EL RÍO: INSEPARABLES

Salvo durante el breve periodo de lluvias, el Santa Catarina es actualmente un río sin agua. En su lecho se han plantado árboles, se han construido albercas, canchas de fútbol, básquetbol y tenis (de hecho, puede ser considerado la cancha deportiva más grande de América Latina); es el terreno donde levantan sus carpas los circos y sus instalaciones los juegos mecánicos y en dos ocasiones se llenó con un oleaje más sólido y menos huidizo que las aguas: el de la inmensa multitud que, con entrega muy similar, se congregó tanto para recibir la bendición del Papa Juan Pablo II como para consolidar en la cima de su popularidad al cantante Rigo Tovar.

"A pesar de que no hay agua sobre el cauce debido a la sobreexplotación de los mantos acuíferos —comentó el historiador Gerardo Merla—, la canalización sigue siendo útil ante el problema de los ciclones. Para proteger las canchas deportivas, se hizo un canal de estiaje desde el vado de Garza García hasta el puente de Ciudad Guadalupe".

Otro aspecto importante es el siguiente: antes de la canalización, el río había sido el más grande obstáculo para el desarrollo de la ciudad; después de la canalización, se convirtió en el principal promotor de la unificación metropolitana. Merla Rodríguez explicó: "Ha unido a los municipios que están sobre el río. Guadalupe no fue metropolitano hasta que no hubo puentes; Garza García tampoco. La Colonia del Valle surgió después de los años cincuenta. El río ha servido como parte del desarrollo urbano de la ciudad".

Ciertamente: el río Santa Catarina nos reserva todavía muchas sorpresas.



**Inundación del huracán Alex. Monterrey, 2010.**

Durante mucho tiempo, la solución al problema del río tuvo como eje el siguiente argumento: estaba más que probado que el río y la ciudad no podían coexistir pacíficamente; por lo tanto, o se cambiaba de lugar la ciudad o se desviaba el río. Había aún otra solución: no impedirle el paso al río sino, por el contrario, respetárselo e incluso perfeccionarlo, volviendo más recto su curso y más uniforme su lecho, para ayudarle a fluir más rápidamente.

# PASEO POR LAS JORNADAS CULTURALES



GOBIERNO  
MUNICIPAL  
2010 • 2013

PRESIDENTE MUNICIPAL  
Jericó Abramo Masso

SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO  
Manuel Jaime Castillo Garza

TESORERO MUNICIPAL  
Alejandro Saldaña Valdez

**Dirección de  
Archivo Municipal**  
Secretaría del Ayuntamiento

GOBIERNO MUNICIPAL  
2010 • 2013

DIRECTORA DEL ARCHIVO  
MUNICIPAL  
Patricia Gutiérrez Manzur

SUBDIRECTORA  
Elsa de Valle Esquivel

JEFA DEL ARCHIVO HISTÓRICO  
María del Rosario Villarreal  
Rodríguez

JEFE DEL FONDO EDITORIAL  
Jesús de León Montalvo

**Saltillo**  
eres tú

**E**

l pasado también tiene sus novedades. Cada año, el Archivo Municipal de Saltillo organiza el evento "Jornadas Culturales" para enterar al público de los últimos hallazgos en materia de historia. También es un espacio para recordar los sucesos de épocas anteriores, comprender nuestros orígenes y encontrar posibles soluciones para el presente. A continuación presentamos un ligero paseo por las ponencias expuestas en la cuarta edición de las Jornadas, llevadas a cabo del 21 al 22 de julio de 2010. Los siguientes investigadores abordaron momentos históricos desde el movimiento insurgente hasta la creación de las primeras licenciaturas en Saltillo.



Arcos del Parián, el antiguo mercado tlaxcalteca, y la calle del Huizache.

## LA CASA DE ABAL

Es cierto que las casas también cuentan historias. Por eso María Elena Santoscoy hace un recuento de la historia de una de las viviendas más prósperas y mejor situadas del Saltillo Colonial y posteriormente del México independiente. Desde Josefa Báez Treviño, la casa perteneció a muchas y familias de alcurnia de la ciudad que podían darse el lujo de pagar una casona que contaba con zaguán, sala, pasillos exteriores, cochera, cocina, cuartos, huerta, tres patios, tres ojitos de agua, entre otras cosas. Cuando Abal la compró, costaba más de 11 mil pesos, más los cuatro mil de la obra pía de Doña Josefa Báez.

## UN MAESTRO REVOLUCIONARIO

Ramón Méndez fue uno de los protagonistas de la Revolución Mexicana. Tenía doble labor: fue docente y apoyó la candidatura a la presidencia de Francisco I. Madero. Fue



Foto de don Ramón Méndez González, cortesía de María Elena Santos.

maestro en distintos municipios de Coahuila y en Chihuahua. Pero sus ideas revolucionarias lo pusieron en peligro más de una vez. Estuvieron a punto de fusilarlo y también sufrió amenazas de muerte. Este profesor llegó a ser presidente municipal de Torreón. El nombramiento lo hizo el propio Venustiano Carranza. La semblanza y obra fue expuesta por María Elena Santos Méndez, descendiente del maestro Ramón.



**Banda musical de finales del siglo XIX. Cortesía de Alberto Monjaráz.**

### MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS EN ARTEAGA

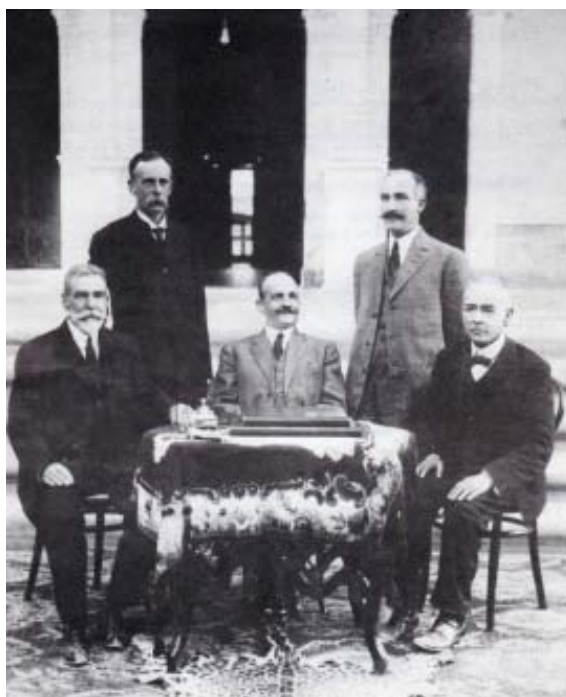
Mario Alberto Monjaráz, cronista del municipio de Arteaga, explicó cómo dos franceses, a finales del siglo XIX, dejaron una fuerte herencia cultural que llegó hasta nuestros días. Se trata de la “Contradanza de Arteaga”, una clásica pieza de baile regional. El cronista compartió algunos rituales que la gente realizaba antes de bailar y explicó cómo se piensa que fueron los pasos tradicionales de este baile.



**Trasladando los cuerpos de los chinos. Foto proporcionada por Rodolfo Esparza Cárdenas**

### EL MADERISMO ANTE LA MATANZA DE CHINOS

En el año de 1910, Torreón era una ciudad que tenía una importancia estratégica en el norte del país. La madrugada del 15 de mayo de 1911, las fuerzas federales evacuaron la ciudad. Los revolucionarios habían saqueado los comercios y matado a los chinos. Según la investigación de Rodolfo Esparza Cárdenas, las averiguaciones se hicieron hasta 1913. Murieron más de 200 chinos, además de revolucionarios y algunos federales.



**Patronato del Asilo Mass. De pie, de izquierda a derecha: don Eugenio Baurosse y don José García Rodríguez, sentados: don Manuel Siller, don Francisco Narro Acuña y don Antonio Narro Rodríguez.**

### VIGENCIA DEL PENSAMIENTO Y OBRA DE DON JOSÉ GARCÍA RODRÍGUEZ

Es indudable que José García Rodríguez sigue siendo un personaje importante dentro de la historia de Saltillo. La historiadora Martha Durón Jiménez rescató los aportes que realizó García Rodríguez durante 56 años de docencia en la Escuela Normal, en el Ateneo Fuente y en diferentes Centros de Educación Media y Superior. Entre otras aportaciones, fundó la primera Licenciatura en Derecho incorporada al Ateneo a pesar de que no se le reconoce tal mérito.



**Imagen otorgada por José Luis González.**

### INSURGENTES POR SALTILLO

Es común escuchar que los estados del norte de México estuvieron un poco lejanos del movimiento independentista. Pero los líderes del ejército insurgente también pisaron las tierras nortenas. El trabajo de José Luis González Gómez expuso los lugares de Saltillo donde pasaron próceres como Allende e Hidalgo. Mostró mapas (actuales y antiguos) de la ciudad. Según el historiador, los caudillos entraron por donde actualmente es la Central de Autobuses.

# GAZETA DEL SALTILLO

número 8 • año XII  
nueva época • agosto de 2010

EDITOR  
JESÚS DE LEÓN MONTALVO

COEDITORAS  
KARLA ZULEMA ORTIZ  
EUGENIA FLORES SORIA

**GAZETA DEL SALTILLO** tiene los derechos reservados sobre los materiales que aparecen en sus páginas. Se aceptan colaboraciones, sujetas a revisión. La correspondencia deberá enviarse a *Gazeta del Saltillo*, Juárez y Leona Vicario, C.P. 25000, Tel. 414-43-70, Fax. 414-02-84. Saltillo, Coahuila, México.

CORREO ELECTRÓNICO  
[gazetadelsaltillo@yahoo.com.mx](mailto:gazetadelsaltillo@yahoo.com.mx)

ABREVIATURAS USADAS  
AMS.- Archivo Municipal de Saltillo, AC.- Actas de Cabildo, c.- Caja, e.- Expediente, L.- Libro, f.- Foja, A y D.- Adquisiciones y Donaciones, T.- Testamentos, PM.- Presidencia Municipal, P.- Protocolos, PO.- Periódico Oficial. Publicación GRATUITA  
Certificado de licitud de título No. 5898 Certificado de licitud de contenido No. 4563.

VISÍTENOS EN [HTTP://www.archivomunicipaldesaltillo.gob.mx](http://www.archivomunicipaldesaltillo.gob.mx)  
Responsable de la publicación por Internet: Abraham Martínez Urbina. Diseño gráfico de la portada: Alejandro Cerecero

DIAGRAMACIÓN  
SANDRA DE LA CRUZ GONZÁLEZ

# LA RUTA ENTRE SALTILLO Y SAN LUIS POTOSÍ

**JULES LECLERCQ**

Traducción y notas de Carlos Recio Dávila\*

\* Carlos Recio Dávila nació en Saltillo. Es doctor en Ciencias de la Información y de la Comunicación por la Universidad Lumière Lyon 2, Francia. Es maestro y subcoordinador de investigación de la Universidad Autónoma de Coahuila. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores, Nivel I. Ha dictado conferencias y ponencias sobre historia y comunicación visual en Estados Unidos, Canadá, Francia, Turquía, Argelia y México. Actualmente realiza investigaciones relativas a aspectos urbanos de la ciudad, la historia de México y la fotografía. Es autor del libro *Saltillo durante la guerra México-Estados Unidos, 1846/1848*.

Hemos puesto en *itálicas las palabras que Leclercq puso en español en el texto: garbanzos, frijoles, tortillas, colchones, petates, comedor. Igual sucede con las palabras en inglés joked y boasting.*

## NOTAS

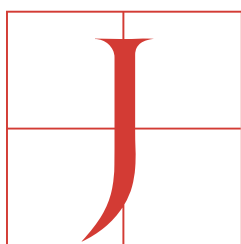
<sup>1</sup> La batalla se libró el 22 y 23 de febrero de 1847. De acuerdo a los partes oficiales de ambos ejércitos, las fuerzas estadounidenses estaban integradas por cerca de 4 mil 700 hombres y las tropas mexicanas contabilizaban 12 mil militares.

<sup>2</sup> Se trata del arroyo de La Encantada que surge a unos cuantos kilómetros al sur de la Angostura y que atraviesa Saltillo, donde se le conoce como "Arroyo del Pueblo".

<sup>3</sup> Entre los estadounidenses fueron muertos el teniente coronel Henry Clay, el capitán Lincoln, y los coroneles Hardin y Mc Kee.

<sup>4</sup> En la parte occidental de la Angostura se encuentra la Sierra Colorada y en la parte Oriental la Sierra Madre, aunque el paso transitable no pasaba de 15 metros).

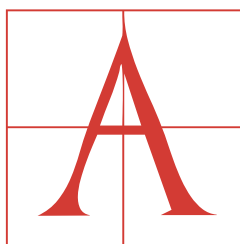
<sup>5</sup> Es decir sin rayos, sino con madera a todo lo largo de la circunferencia.



*Jules Leclercq, viajero de origen belga, proveniente de Nueva York había pasado por Saltillo para continuar su trayecto hacia Veracruz, pasando por la ciudad de México. La descripción de su*

*viaje fue publicada en un libro en París, en 1885. En esta ocasión presentamos una pequeña parte de ese documento. En ella describe los primeros kilómetros al salir de Saltillo, entre la Hacienda de Buena Vista (localizada donde hoy existe la Universidad Agraria Antonio Narro) y la Hacienda La Ventura.*

*La distancia entre Saltillo y San Luis es de 400 kilómetros. En esa época se medía en leguas y correspondía a 95 leguas, las cuales se recorrían en cuatro días completos en diligencia. (Una legua equivalía a 5 mil varas, es decir, 4179 metros).*



La mañana amanecer estamos en la hacienda de Buena Vista, en el desfiladero de la Angostura donde terminan dos hileras de altas montañas. Fue aquí donde el general Taylor, al frente de cinco a seis mil soldados, libró la batalla contra el presidente Santa Anna, que comandaba una fuerza de

25 mil hombres.<sup>1</sup> Sobre la parte oriental de un delgado arroyo<sup>2</sup> que atraviesa el valle, surgen pequeñas montículos que semejan construcciones artificiales, y que se extienden desde el arroyo hasta los flancos de las montañas. Los americanos habían emplazado sus cañones sobre estas eminencias, y desde ahí ametrallaron a los mexicanos. Por ambas partes la carnicería fue horrible: muchos bravos oficiales dejaron sus vidas.<sup>3</sup> En Buena Vista se encontraban una buena parte de los generales americanos que destacaron después en la Guerra de Secesión. Los dos adversarios se atribuyeron la victoria, la cual quedó en la incertidumbre.

La Angostura es el punto más estrecho del valle: en este lugar, su ancho no es mayor a tres kilómetros.<sup>4</sup> Este paso ha sido teatro de hazañas de indios y de ladrones. La altitud del lugar es de mil 870 metros sobre el nivel del mar; después de Monterrey, en un recorrido de 122 kilómetros, el camino se ha elevado en cerca de mil 400 metros. Es por eso que la temperatura no ha dejado de bajar; en Monterrey estábamos en Tierra Caliente, en Saltillo en Tierra Templada, y ahora estamos en Tierra Fría. Un viento áspero y seco sopla desde la montaña. A medida que penetramos al corazón de la meseta del Anáhuac, vamos subiendo más y más. La vegetación es magra: hasta donde la vista alcanza no hay más que cactus, agaves y yucas. La planicie, árida y polvosa, es de una soberana monotonía. El agua es tan rara que el encuentro de un estanque o de un pozo es un acontecimiento tan importante como en el Sahara. Los pozos y los estanques dan sus nombres

a muchas localidades tales como *Agua Nueva, Tanque de la Vaca*. La región no tiene más población que los peones que viven atados al suelo sobre las tierras de las haciendas, vastos dominios señoriales cuya organización recuerda a la Edad Media. Uno recorre leguas sin encontrar una casa. De vez en cuando, se cruza una pequeña caravana de campesinos que conducen carros con ruedas llenas<sup>5</sup> de aspecto de lo más primitivo. Ellos viajan sobre mulas y es común ver al hombre y la mujer a horcajadas sobre el mismo animal. Portan un inmenso sombrero de paja y en su cintura va ceñida una banda de paño rojo; otros van a pie. El indio de México es el caminante más infatigable del mundo. Me han asegurado que un indio puede hacer en cinco días el trayecto de Saltillo a San Luis Potosí.<sup>6</sup> En ocasiones aparecen elegantes caballeros armados hasta los dientes. Instintivamente cuando se aproximan yo pongo mi mano en el revólver, ya que todavía no soy suficientemente experto para distinguir un apacible caballero de un jefe de bandidos. Debido a su costumbre de viajar con un arsenal completo, todos los mexicanos pasan por bandidos a los ojos de los recién llegados.

Al cabo de tres horas hicimos el relevo en un pueblo cuyo nombre no anoté, pero del cual retuve su aspecto, pues era la primera muestra de pueblo mexicano que pude observar.<sup>7</sup> Alrededor de una amplia explanada donde vagan niños desnudos, gallinas y cerdos, se encuentran alineadas algunas casuchas en ruinas, de forma cúbica: estas construcciones están hechas de adobes grisáceos. No tienen más que un nivel y terminan en terrazas. La iglesia está construida de la misma manera y su fachada parece estar de pie de puro milagro. Los cercados están hechos con troncos de yuca superpuestos. Si no fuera por el aspecto de los indígenas, uno pudiera creerse en un pueblo moro. He visto en Marruecos casas construidas bajo el mismo modelo: La influencia árabe pasó a México por medio de España.

Mientras que se hace el cambio de las mulas de la diligencia, me veo rodeado de una aglomeración de mendigos de piel agrietada. No hay país en el mundo donde se encuentre tanta gente sin brazos o piernas: un mexicano al que le pregunté la razón de ello, lo atribuía a las revoluciones, a las guerrillas y al bandolerismo. Muchos de estos mendigos son pícaros redomados que cargan en su conciencia más de un robo o de un asesinato.

Durante la siguiente etapa viajo en compañía de una india y sus tres hijas. Las pobres niñas están picadas de viruela, enfermedad que ha hecho inmensos estragos en México.<sup>8</sup> Admiro su hermosa cabellera tan negra como la obsidiana. Les dirijo la palabra en español pero ellas me responden en su idioma, del cual no entiendo ni una palabra.

Mis acompañantes descienden de la diligencia en el relevo de *Tanque de la Vaca*, donde se detiene por una hora para cenar en un rancho. El menú se compone de caldo y un plato de puchero, un pedazo de carnero hervido que flota en un ragú de maíz y de garbanzos;<sup>9</sup> ¡y bien! Iba a olvidar el clásico plato de frijoles, los cuales conocí desde la frontera mexicana. No puede uno esperar encontrar en un rancho otra bebida que el agua. Por desgracia el agua es amarilla. Durante la comida a cada minuto me dan una crepa de maíz, conocidas



“Asalto a una diligencia”, publicado en el periódico *L'Illustration*, París en el ejemplar del 27 de febrero de 1864, de acuerdo a un bosquejo de M. V. Pierson.

El indio de México es el caminante más infatigable del mundo. Me han asegurado que un indio puede hacer en cinco días el trayecto de Saltillo a San Luis Potosí. En ocasiones aparecen elegantes caballeros armados hasta los dientes. Instintivamente cuando se aproximan yo pongo mi mano en el revólver, ya que todavía no soy suficientemente experto para distinguir un apacible caballero de un jefe de bandidos. Debido a su costumbre de viajar con un arsenal completo, todos los mexicanos pasan por bandidos a los ojos de los recién llegados.

con el nombre de *tortilla*, que se comen en México en lugar de pan.<sup>10</sup> Hay que ingerirlas bien calientes, por ello se sirven de una en una. Pronto tengo un montón frente a mí. Estas crepas no tienen mal sabor, pero son tan pesadas para el estómago que yo me conformo con una sola, para la gran admiración de mi anfitriona que come, sin duda, una docena.

Es en *Tanque de la Vaca* que comienza el desierto. La región es casi inhabitada. Esta porción central de la meseta mexicana presenta la fisonomía de las estepas. No hay más vegetación que las zarzas ni otra perspectiva que inmensas planicies arenosas, agrietadas por la sequía. La diligencia yerra a través de estas arenas sin ruta trazada. De todas partes surgen en el horizonte oscuras y áridas montañas, a los flancos de las cuales se acumulan nubes tempestuosas. Aunque se encuentran a varias leguas de distancia, pareciera que es posible tocarlas con el dedo, tanto sus cimas se acercan en la transparente atmósfera de estas elevadas altitudes. Hay trombas de arena impalpable que se remolinean en el aire, arrojada por el viento de las planicies.

En ocasiones el vuelo majestuoso de un zopilote anima esta naturaleza sombría. Las palabras no pueden describir la extrañeza y la soberana melancolía del paisaje. A triple galope, las mulas avanzan por estos vastos espacios.

Cerca del anochecer, el coche se detiene en la Hacienda de la Ventura: ahí termina el primer día de diligencia. La hacienda es propiedad del general Treviño, de Monterrey, uno de los aspirantes a la presidencia de la República. La hacienda tiene una apariencia más bella comparada con los ranchos descuidados que había encontrado hasta ese

momento. La diligencia me deposita en un patio alrededor del cual hay varias puertas. Con una llave monumental abro una de ellas y entro al cuarto que se me ha destinado. De acuerdo a la costumbre morisca que se observa de un lado al otro de México, este cuarto no es iluminado por ventana alguna, así que al cerrar la puerta uno se encuentra en completa oscuridad. Es una precaución útil contra el sol y contra los ladrones. Los gruesos muros blanqueados con cal, las baldosas rojas, la puerta llena de herrajes, la simplicidad del mobiliario, todo remite al aspecto de una prisión. En el interior de México, las camas son un lujo algo inusual, y ante su falta, uno se conforma con dormir sobre las mesas. En la noche se extienden *colchones* o simples *petates*.

Mientras que en el comedor tomo a sorbos la taza de chocolate que habitualmente se toma al llegar, entra al patio la diligencia proveniente de San Luis Potosí. Lleva cuatro viajeros. Un coronel mexicano de nombre Carlos Agundis, un español y dos americanos. Yo había adivinado la nacionalidad del español por la pureza de su acento. La lengua castellana no es igual en México que en España: una inmensidad de incorrecciones se han deslizado en su pronunciación.

Pasola la velada con los dos americanos, mis compañeros de cuarto. Al brillo de una vela me cuentan sus impresiones del viaje. Me hacen confidencias que erizan los cabellos. “¿Usted viaja sólo?”, me preguntan con un aire misterioso, “esto es ir de frente hacia una catástrofe segura; en este país nadie viaja sólo. ¿Ve usted estos revólveres del más reciente sistema americano?, la semana pasada tuvimos que servirnos de ellos contra toda una banda de bribones que hicimos ponerse en fuga, excepto dos que cayeron en el sitio. Nosotros viajamos con el arma en la mano, siempre prestos a hacer fuego, y viendo cada uno en dirección opuesta, de manera que podamos ver al enemigo, de cualquier parte que llegue.” Durante largo tiempo después de haber apagado la vela me hablan todavía de bandidos, serpientes, escorpiones, arañas venenosas que se meten en las camas; y con la cabeza llena de estas dulces imágenes acabo por dormirme sobre la mesa que se me había asignado.

Al día siguiente, a las tres de la mañana, estamos todos de pie. Mientras que tomamos café, los americanos me confiesan haber bromeado.<sup>11</sup> Ellos no se habían topado con el menor bandido, serpiente o escorpión y no habían tenido otra intención que causarme pesadillas. Conociendo de mucho tiempo atrás la *jactancia*<sup>12</sup> de los yanquis, no había creído una palabra de sus historias y su plan infernal había fracasado totalmente.

A las cuatro horas en punto nos despedimos los unos de los otros y mientras que el carro que me había transportado retomó el camino a Saltillo, el otro, que había traído ayer a estos viajeros, me lleva a San Luis Potosí.

## NOTAS

<sup>6</sup> En 1847 los soldados mexicanos que partieron de San Luis hacia Saltillo, para luchar en la Angostura, recorrieron en 20 días esa distancia que sumaba más de 400 kilómetros.

<sup>7</sup> Posiblemente se trate de la hacienda de Encarnación de Guzmán, ubicada a unos 40 kilómetros de Saltillo.

<sup>8</sup> Aunque ya existía en México la vacuna contra la viruela desde, al menos, principios del siglo XIX, en las zonas rurales no parece haber sido muy común su aplicación en ese tiempo.

<sup>9</sup> Debe tratarse de una especie de pozole.

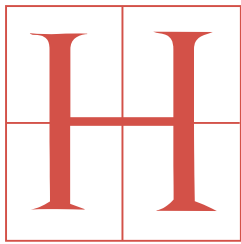
<sup>10</sup> El consumo de maíz no era muy común en Europa; en tiempos de la Conquista de América, se generó la equivocada creencia de que los indígenas americanos eran menos inteligentes porque consumían maíz en lugar de trigo. Hasta la fecha, en algunos países como España y Francia el maíz se utiliza principalmente como alimento para vacas y cerdos.

<sup>11</sup> En el texto Leclercq escribe en inglés “joked”.

<sup>12</sup> En el texto Leclercq escribe en inglés “boasting”.

# HURACANES EN SALTILLO

EUGENIA FLORES SORIA



Hace cincuenta años un periódico advirtió que Saltillo “estuvo bajo las aguas”<sup>1</sup>. En las amarillentas páginas aparecen rostros que ya nadie conoce; anuncios de negocios que después murieron con el tiempo; noticias que se convirtieron en serios documentos históricos. Pero la nota principal sigue ahí, provocadora, tentando a los lectores; diciendo que la ciudad fue víctima de una catástrofe. Que tuvo un saldo triste: casas averiadas, alcantarillas obstruidas, baches y ocho teléfonos descompuestos (el número no podía ser mayor si tomamos en cuenta que en otra página del periódico, Teléfonos de México publicó un Aviso Importante. En él pretende enseñarle a la gente el modo de utilizar el teléfono automático).

Debió ser una calamidad para las personas de la época. No se imaginaban que una desgracia mayor llegaría a perturbar el hasta entonces ideal clima de Saltillo. En 1988 el huracán Gilberto llegó iracundo a Monterrey y también afectó gravemente a las ciudades vecinas. El periódico *Vanguardia* publicó una nota reveladora: “los informes recabados por este medio de difusión en las diferentes corporaciones policiacas e instituciones de auxilio indican que la capital coahuilense vivió ayer y antier los peores días de su historia”<sup>2</sup>. Según esta publicación, las fuertes lluvias dejaron cinco personas muertas y miles de damnificados en Saltillo. Se dañaron 70 líneas telefónicas, el servicio eléctrico y de agua potable.

En la nota de *El Diario* de 1959, la redacción es poco clara. Se enumeran desesperadamente calles y lugares. La ausencia de puntos y el exceso de comas marean al lector. Pero el tono es menos triste que el utilizado, 30 años después, para el huracán Gilberto. El artículo se limita a informar (o eso pretende):

A la Inspección Municipal de Policía estuvieron llegando personas y recibíendose telefonazos, en el sentido de que el agua había entrado a casas y edificios públicos, las reportadas son las siguientes: Castelar y Matamoros, esta esquina, que mira al lado sur, se estaba viniendo abajo la pared del lado norte, amenazando con caerse todo el techo, en el Hotel Coahuila el agua entró a los sótanos, por la calle de Juárez, en un comercio establecido en la calle de Mina y Ramos Arizpe, entró el agua de lleno ya que la calle venía completamente llena.

Las desgracias tienen un lado bueno. Crean la conciencia del desastre. Las poblaciones empiezan a preparar estrategias de protección. El tercer huracán, el más fuerte que ha visitado Coahuila, pudo traer peores consecuencias si la ciudad tuviera las mismas condiciones que hace veinte años. Aún así, varios ríos se desbordaron, hubo inundaciones; daños en casas, carreteras y colonias completas. Alex tumbó la red de telefonía celular, el internet, los servicios eléctricos.

No se preocupe si usted no entendió la nota a la primera leída. A lo mejor las personas de aquella época estaban más acostumbradas a esa forma de redactar. El caso es que la noticia está escrita con más desenfado, sin la intención de conmover a su lector, pero sí de impactarlo.

Las desgracias tienen un lado bueno. Crean la conciencia del desastre. Las poblaciones empiezan a preparar estrategias de protección. El tercer huracán, el más fuerte que ha visitado Coahuila, pudo traer peores consecuencias si la ciudad tuviera las mismas condiciones que hace veinte años. Aún así, varios ríos se desbordaron, hubo inundaciones; daños en casas, carreteras y colonias completas. Alex tumbó la red de telefonía celular, el internet, los servicios eléctricos.

Según las cifras publicadas en *Vanguardia*, “la precipitación acumulada (de Alex) sumaba más de 132 mm, casi la mitad de la precipitación media anual, que es de 326 mm. En 1988 ‘Gilberto’ dejó aquí 70.5 mm”<sup>3</sup>. ¿Qué harán los saltillenses con tanta agua? Cada que cae algún chubasco, la población entra en pánico. Es un elemento que resulta ajeno, injusto. Todavía la gente hablaba del gran ciclón que, hace 20 años, destruyó ciudades. Este último susto, sufrido en julio del 2010, durará más tiempo en boca de la gente.

## NOTAS

<sup>1</sup> *El Diario*, periódico regional independiente. Nota “Saltillo estuvo bajo las aguas”., Saltillo, Coahuila, viernes 25 de Septiembre de 1959.

<sup>2</sup> Periódico *Vanguardia*. Nota “Cinco muertos y miles de damnificados”., Saltillo, Coahuila, Domingo 18 de septiembre de 1988.

<sup>3</sup> Periódico *Vanguardia*. Nota “Desborda ‘Alex’ caos y destrucción”., Saltillo, Coahuila, Viernes 2 de julio de 2010.



## AVISO IMPORTANTE



**L**as opiniones expuestas en la *Gazeta del Saltillo* son responsabilidad única y exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente la visión que sobre los temas tratados tiene el Archivo Municipal o sustentan las autoridades en funciones del municipio de Saltillo.

La *Gazeta* es una publicación plural, respetuosa tanto del trabajo que hacen quienes se dedican a la historiografía como de las personas que amablemente frecuentan sus páginas. Por lo tanto estamos abiertos a cualquier comentario, sugerencia, crítica o enmienda que desee aportarse con respecto a los materiales publicados.

Cuando lo consideremos necesario publicaremos las aportaciones que quieran hacernos por escrito, siempre que mantengan el tono de respeto tanto hacia nuestros colaboradores como hacia nuestros lectores y demuestren un sincero afán de hacer una aportación útil al tema o problema en cuestión.

En el directorio se encuentran el domicilio y el correo electrónico a los que pueden dirigir sus observaciones.

De antemano les damos las gracias.

EL EDITOR

# DONDE ACABÓ EL AGUA DE ABAL



Vendedor ambulante y aguador, alrededor de 1840.

**H**

El año de 1843, se puso en subasta pública la casa perteneciente a la Renta de Correos que antes había sido del finado Sr. Dn. Rafael Martines de Abal, y en 30 de Mayo del mismo año partisipó la Presidencia Munisipal al Administrador Principal de Correos del Departamento que el 29 de Enero se habían nombrado peritos para que valuaran la casa en \$544,3v 10 ½ granos con fondo de 50 v y \$100.00 de un solar que se haya a la espalda de aquella con frente de 28 ½ v y 55 de fondo y el 30 de Mayo se remató la finca en las cantidades espresadas por no haber mejor postor. En el solar escistia y esciste el vertiente conosido con el nombre de Agua de Abal y aunque dicha finca y solar despues de haber pertenesido al Ayuntamiento con destino a la construccion de una casa de reclusas, se vendió primero a Dn.Jesus F. Montes quien fue quien construyó en el una Marqueta y después pasó a poder de una sociedad para que establecieran el Ynstituto Madero el vertiente que está en el ya mencionado solar,

se ha seguido aprovechando con destino al uso publico. El año de 1844 se acordó conducir por atarjea dicha agua para surtir con ella las fuentes del barrio del Andrajo; y el de 1880 se consedio a Dn Secundino Siller permiso para aprovechar el desague de la fuente de la Plaza de Rodriguez, surtida con dicha agua, y despues se ha seguido aprovechando en varias casas particulares y en las fuentes ya mencionadas. Ultimamente el agua mencionada de Abal en el corriente año de 1902, se destinó al uso publico contandose con la tuberia general de la ciudad.

El expediente respectivo contiene los documentos de adquisición y demás correspondientes a dicha agua.

## NOTA

La casa de Rafael Martínez de Abal, de costosa fábrica, estaba ubicada en la calle del Cerrito (actualmente Bravo) a espaldas de la iglesia parroquial a la altura de Castelar.

## AGUA PARA EL FUTURO

**T**

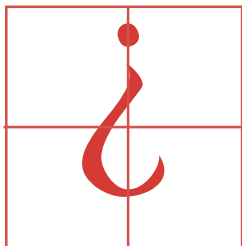
odos conocemos la importancia del agua. En el desierto el valor del agua es imponderable. No contamos con fuentes naturales, ríos, lagunas, manan-

tiales que permitan a las comunidades un abastecimiento inmediato y seguro. Por los volúmenes de este vital recurso con que cuenta el estado, deben ser cuidadosamente administrados y su uso celosamente reglamentado.

La sociedad, anteriormente, había concentrado su atención en programas encaminados a satisfacer necesidades de vivienda, transporte y de infraestructura urbana y no había tomado en cuenta la importancia de cuidar nuestros recursos naturales. No se tenía conciencia sobre el deterioro ecológico en nuestro entorno. Las pocas fuentes naturales de abastecimiento muestran ya un alto grado de contaminación debido, ante todo, a las descargas de residuos de las fábricas y la formación de basureros industriales.

No queremos que, en un futuro, nuestras franjas desérticas estén convertidas en almacenes de chatarra. Grupos de ciudadanos connotados y distinguidos intelectuales han llamado la atención a nivel nacional sobre este problema.

Nosotros reconocemos el derecho de las generaciones venideras a encontrar un entorno y que haya una mejor calidad de vida. / *Jesús de León.*



Quién era doña Josefa? La esposa del corregidor de Querétaro que avisó sobre la conspiración descubierta y sugirió que se adelantara el grito en Dolores para liberar al pueblo

de la opresión peninsular. Por lo menos esa es la escueta información que se maneja en los libros de texto. Rosario Castellanos desmitifica al personaje en su libro *Mujer que sabe latín...* “Cuando una conspiradora, doña Josefa Ortiz de Domínguez, quiere avisar al cura Hidalgo que han sido descubiertos, no puede manuscibir su recado porque no sabe”.

En 239 páginas, Rebeca Orozco logra recrear una interesante vida, con una prosa ligera y una edición casi limpia. ¿Por qué *Tres golpes de tacón?* cuenta la leyenda de que, enfadado con la desobediencia de su mujer, que casi los llevaba al desastre político, Miguel Domínguez la encerró. Doña Josefa Ortiz de Domínguez estaba desesperada por advertir a los insurrectos sobre la traición y se le ocurrió llamar al alcaide Pérez —que era de su absoluta confianza y vivía al lado de las casas consistoriales— tocando la enorme puerta con su “fuerte y bien construido” tacón.

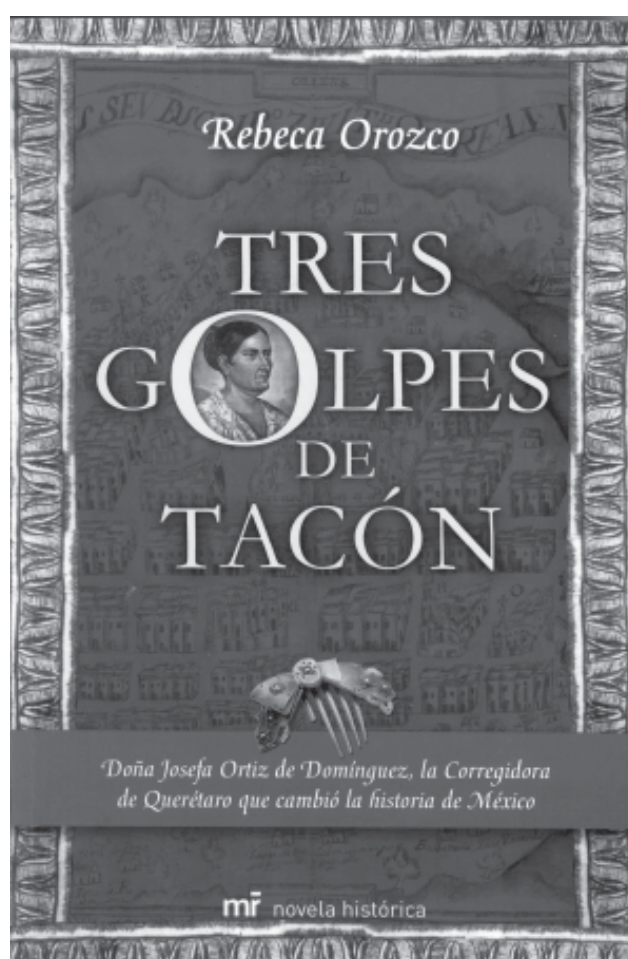
No es la primera novela que Rebeca Orozco escribe sobre este personaje. Hubo una anterior titulada *Doña Josefa y sus conspiraciones*, pero es la última la que logra consolidar su fascinación por tal mujer.

Los primeros capítulos de la novela exploran el contexto que rodeó a la hija de José Ortiz y Manuela Téllez durante su infancia. Las tradiciones, la religión, la mulata que la maltrató en su niñez y la comida típica fueron factores que la ayudaron a ir revelando una personalidad despierta. La enfermedad y, posteriormente, la muerte de su madre, fue un evento que la marcó de por vida. Su padre y su media hermana, María Sotero, se encargaron de su educación, hasta que a la tierna edad de ocho años murió su progenitor y María la acogió en su hogar, que se ubicaba arriba de un tienda de tabaco de su propiedad.

A lo largo de los siguientes capítulos, se descubre a una Josefa joven. Sí, fue una sorpresa averiguar que esa mujer adusta que nunca mira a nadie en su retrato, alguna vez sólo quiso vivir la vida loca y descubrir qué había más allá de lo conocido. Uno pensaría que hombres como Hidalgo, Morelos, Allende, entre otros, nacieron así de viejos y jamás fueron niños, adolescentes precoces o “calaveras”, y su único propósito fue hacer la Independencia y toda su vida se dedicaron a eso —al celibato y la meditación... además de conspirar—. Rebeca Orozco nos dice que no fue así; que la tal Josefa se cocía al primer hervor y era toda una rebelde que no encontraría su causa hasta cumplir los treinta y traer cargando una docena de hijos.

Una de las cosas más sorprendentes que consigna la escritora en *Tres golpes de tacón* es la belleza de la protagonista, con su “nariz de pipisca [...] tan recta como sus principios”; sus “labios delgados”; sus “dedos finísimos”; la

## UNA CORREGIDORA INCORREGIBLE



de Rebeca Orozco

por  
Karla Zulema Ortiz

*Mujer que sabe latín...*, Rosario Castellanos, Fondo de Cultura Económica, 1989, pág. 27-28.

Rebeca Orozco, *Tres golpes de tacón*, Editorial Planeta, México, D.F., 2009, 239 pp.

“cabellera negra, esponjada, indomable”; la “piel coloreada por la luz de la tarde”; los “deliciosos senos”, son atributos que más corresponden a una ninfa griega que a una criolla, de temperamento fuerte y ligera de cascos.

El Mulatico fue el primer interés romántico de La Corregidora, aunque el gusto le duró un paseo. A causa de ese desliz la internaron en el Colegio de las Vizcaínas, lugar que sería el marco perfecto para conocer al futuro marido que la acompañaría hasta el final: Miguel Domínguez Trujillo.

En esa época era muy común que los hombres viudos y de mediana edad volvieran a casarse con jovencitas que bien podrían ser sus hijas. Tal fue el caso de Josefa y Miguel; él tenía 33 años y ella apenas 17. Si el romance hubiera sido de cuento de hadas y terminado en boda, la historia no tendría más de qué hablar. Pero para la joven de inglé inquieta, no fue suficiente el amor a primera vista que le profesó el oficial mayor del gobierno del virreinato. Se acostó con él al poco tiempo de conocerlo y ahí no terminó el cuento. Quedó embarazada. Lástima que Orozco no explotó la parte erótica y sensual que tenía la jovencuela (y que siguió teniendo hasta el fin de sus días).

Cuando la señora de Domínguez pudo ostentar tal nombre, ya esperaba a su segundo hijo. El amor febril daba paso a un cariño duradero y más maduro. A partir de este punto, una de las consignas fue buscar en la novela a los hijos de La Corregidora. Por orden cronológico: María Ignacia, José María Florencio, Mariano José Mateo, María Dolores Micaela, Miguel María José, María Juana Buenaventura, María Micaela Fermina, María Dolores, Miguel María Remigio, María Manuela Justa Rufina, María Magdalena y María del Carmen Camila, de todos esos sólo se murieron dos. Después de su numerosa progenie, su cuñada Ana María le comentó que era un útero andando. Josefa contestó: “No, señora, el que esté embarazada no significa que yo... toda yo —dibujó un círculo con ambas manos— sea un útero. ¿Qué me dice del corazón, del estómago, de la cabeza, de las uñas?” (pág. 47).

Faltaba poco para que pariera por octava vez cuando conoció al gallardo capitán Allende, mientras éste hacía acrobacias en su caballo. La pasión entre los dos se sintió desde el momento en que sus ojos se encontraron. Esa lujuria nunca menguaría del pensamiento de la señora de Domínguez, ni aún cuando pudo calmar esos ímpetus en un paseo por una cascada y se le entregó al capitán de Dragones. Tenía casi los cuarenta años.

Rebeca Orozco también escribe sobre la participación de la protagonista en la conspiración de Independencia, sobre sus ideas liberales, su feminismo, su pensamiento revolucionario para la época, su desempeño en la insurrección y su encarcelamiento. Pero con tantos hijos, un amante, dos hijastras, un cargo y un marido qué atender; queda preguntarse ¿cómo le hizo para encontrar tiempo para todo? Ese es el verdadero mérito de Josefa Ortiz de Domínguez: ser ama de casa, madre, amante, corregidora y liberal.